



SENRYU ESTIVAL II

Reginald Horace Blyth
Traducción y selección: Jorge Braulio

ANÓNIMO

Satsuki yami tagai ni seki no tsukiataru

Oscura noche de junio:
la tos de uno provoca
la del otro.

ANÓNIMO

Hashi kara wa fune no kenka wo suzushigari

Desde el puente,
se refrescan mirando
una riña en los botes.

ANÓNIMO

Yûdachi ni shi-go ken oyogu kori no ato

Lluvia estival:
Con el abanico entre los dientes,
se alza el kimono.

ANÓNIMO

Nekoronde rongomiteiru atsui koto

Lee, tendido,
las Analectas.
¡Qué calor hace!

El calor le rodea por todas partes. Está leyendo las Analectas confucianas en una postura sumamente impropia. Debía estar sentado, tieso y erguido.

ANÓNIMO

Atsui koto yome ago bakari aogu nari

Calor terrible:
la novia se abanica
sólo el mentón.

ANÓNIMO

Waga ie ni koshikakete iru atsuikoto

En el portal
de nuestra propia casa,
¡qué calor hace!

Cuando vamos a la casa de alguien, olvidamos el calor. Pero en nuestro hogar, nada nos anima. Nuestro aburrimiento lo sentimos como calor. Calor extra.

BONSHÔ

Hate dare no wasuremono ka to aoide mi

Dice:

“¿Quién lo olvidó?”

Y se abanica con él.

SÔRYÛ

Gyôzui no kodomo udon wo tsunami-age

El niño extrae

del cubo para el baño

un macarrón.

En verano, el pueblo japonés se baña al aire libre por la tarde. El agua se hierve en una gran cacerola y se vierte en un cubo. Evidentemente, en esa cacerola cocinaron previamente macarrones, ya que el niño extrae del balde un largo filamento y lo manosea. La esencia de este senryu está en el modo en que nuestra vida, a pesar de parecer tan higiénica y civilizada, es aún una mezcla, a veces indiscernible, de comer y bañarse, vivir y morir.

Fuente:

Japanese Life and Character in Senryu. Hokuseido Press. Tokyo, 1960